



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDAMENTOS

A 100 años de la leyenda del Maruchito una coproducción multimedia del Instituto Universitario Patagónico de las Artes y el Diario Río Negro ha sido recientemente llevada a cabo para abordar la historia de Pedro Farías, el niño que murió trágicamente el 19 de octubre de 1919 por tan solo querer tocar una guitarra en la Línea Sur de nuestra provincia, hecho que, con el transcurrir del tiempo, lo convirtió en un fenómeno de fe popular con miles de devotos que crecen día a día y que dio lugar a un santuario a 10 km de Aguada Guzmán donde los viajeros paran para pedir su protección en los caminos y otros llegan para pedir su ayuda para curarse, conseguir un trabajo o aprobar un examen, entre muchos otros motivos.

El hecho ocurrió en Barda Colorada, entre Aguada Guzmán y Cerro Policía a la vera de lo que hoy es la Ruta Provincial 74 y hace un siglo una huella incipiente, un surco que abrían las carretas que articulaban el movimiento comercial entre San Antonio, Esquel, Jacobacci y Roca, aún hoy de tierra. En este contexto, los maruchos eran los peoncitos que se ocupaban de las tareas menores cuando hacían noche: juntar la leña, prender el fuego, dar agua a las mulas.

En un ameno libro el reconocido Don Elías Chucair aportó importantes datos sobre el protagonista de esa tragedia que se ha convertido ya en una leyenda. Según el historiador Pablo Fermín Oreja "el marucho, como se sabe, era un muchachito cuya edad oscilaba entre los 12 y los 16 años, que integraba la tropa, destinado al arreo de las mulas, y quien, durante los altos en la huella, juntaba leña para preparar el fuego y ayudar en diversos menesteres".

Según Leandro Toledo "pobres esos humildes muchachitos que en su hora, y sin saberlo, también dieron de su parte mucho por el progreso y bienestar de los que vinieron después". "Transcurría el verano del año 1919... La tropa se había detenido en el dobladero de los carros del paraje Bajada Colorada, entre Cerro Policía y Aguada Guzmán". "La intensidad del calor de esa zona del departamento El Cuy, los había obligado a detener la marcha. Al día siguiente, con las primeras luces del día y la frescura de esas horas, iniciarían una nueva jornada". "Mientras las mulas buscaban la protección de los algarrobos y otros montes altos, cosa que el sol no les cayera a pique sobre el lomo. En los fogones las pavas y las ollas tiznadas de humo y abolladas de golpes, calentaban el agua para el mate y el puchero. La guitarra y los relatos de sucesos, ingredientes indispensables de todas las ruedas fogoneras, no iban a estar ausentes".



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

El Marucho, en el único momento que tuvo libre, intentó acariciar la guitarra que se encontraba apoyada en una rueda de los carros, pero la mirada severa y penetrante de Onofre Parada, capataz de la tropa, hizo que detenga a tiempo su mano y resigne su propósito".

"Recordó entonces aquel niño-hombre, inocente aún, que no había conocido el encanto de un juguete, que le tenían vedado acariciar si más no sea, aquel instrumento de maravillosa sonoridad que tanto lo cautivaba". "Pero todo lo prohibido se convierte en irrenunciable tentación... Y Pedro Farías, el Marucho, así a secas, para todos, horas después intentó tomar la guitarra, ignorando hasta qué punto podía llegar la reacción irracional y salvaje de su dueño, el que se caracterizaba siempre por la prepotencia y la ostentación de bravura que lo animaba".

"Cuando sus ojos se agrandaban de asombro y de placer, al sentir vibrar bajo sus manos las cuerdas del instrumento, el enorme y filoso cuchillo de Parada se introdujo dos veces en su vientre; y cayó casi inconsciente abrazado a la guitarra". "Su sangre que brotaba abundante, mojó la tierra e hizo que desde aquel día sea más rojo el suelo de Bajada Colorada".

"Asistido por los peones, que no ocultaron su indignación por lo ocurrido; y reprocharon al capataz por su brutal acción, llevaron al peoncito hasta el rancho de una famosa curandera chilena de Aguada Guzmán, doña Catalina Rieuser, dejándolo en sus manos". "La tropa continuó su marcha, mientras el Marucho se quedó librando una dura batalla contra la muerte... Pero lamentablemente, pudo más ésta que la sabiduría de la curandera y la resistencia que ofrecía su cuerpo, tierno todavía, para sobreponerse a dos profundas puñaladas".

"Decían después, que el cruel y desalmado matador, impresionado de su salvaje reacción, huyó a caballo y fue a refugiarse allá en la meseta de Somuncura con la pesada carga de su remordimiento que terminó por trastornarlo y hacer que deambule por años, huyendo de la justicia y la presencia inocente de la víctima, que lo perseguía implacable a luz y sombra".

Hasta aquí el sucinto y atrapante relato de Chucair que muy conmovido por el hecho también escribió, aparte del libro, dos poemas, en homenaje al humilde muchacho de los carros.

Hoy su tumba es venerada permanentemente por los lugareños y los viajeros, no faltando velas encendidas



Legislatura de la Provincia de Río Negro

ni flores. Como colofón estas palabras de Fermín Oreja: "Pero queda el Marucho. Su extraña capillita, como un desafío del pasado, se levanta al costado de la ruta. La sombra de Pedro Farías ronda entre los algarrobos, y de vez en cuando, el sordo rasgueo de una guitarra surge en el lugar de la tragedia".

Es así que entonces y desde hace ya bastante tiempo cada año en octubre se realiza una procesión que parte desde Aguada Guzmán (localidad de unos 200 habitantes situada 167 km al suroeste de Roca) y luego una misa en la capilla del Maruchito, para recordar su efímero paso por esta tierra y el cruel final de su corta vida, privada de sus más elementales derechos como niño y pequeña persona humana.

Esta vez, el Instituto Universitario Patagónico de las Artes decidió acompañar esta celebración popular y encarar un homenaje a los niños, a la música y a los viajeros, con diferentes expresiones artísticas a partir del sábado 19 de octubre del año en curso, haciendo visible una historia que construye nuestra identidad como rionegrinos y desnudando al mismo tiempo la dura realidad que transitaba parte de la sociedad vernácula por aquellos tiempos tan aciagos.

En paralelo, la historia del Maruchito se presentó como una oportunidad para gestar un proyecto inédito de coproducción entre el IUPA y el "Río Negro", proyecto en el que han trabajado más de 65 personas, entre periodistas, fotógrafos, camarógrafos, editores, productores, directores, actores, músicos, sonidistas, editores web, diseñadores, administrativos y personal de apoyo.

Esta coproducción contempla un documental transmedia que ya fuera publicado el domingo 13 del mes mes próximo pasado, una cobertura especial de la celebración del 19 y "La pasión del Maruchito", una web serie ficcionalizada de cinco capítulos, estrenada en sitio digital del Diario Regional el pasado 25 de octubre y que ya puede ser disfrutada on line por todo el público interesado.

"La historia del Maruchito nos conmueve profundamente: queremos que cada niño en Río Negro pueda tener acceso a un instrumento, y acercarse al arte. Esto permite el desarrollo de las inteligencias emocionales, creativas, y a su desarrollo", asegura el Lic. Gerardo Blanes, rector del IUPA, y reafirma: "A 100 años del nacimiento del mito, y con absoluto respeto y humildad, decidimos acompañar a los pueblos, y poner en valor el arte y la cultura popular".



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

Celebrando esta enorme iniciativa que viene además a fortalecer el mapa de recursos turístico-religiosos que ofrece nuestra provincia y región, es que deseamos expresar nuestro beneplácito por toda esta producción artística, escrita y audiovisual, hecha realidad a partir de la riqueza aportada por los poetas, escritores, actores, músicos, testimonios, estudiantes y profesionales de la cultura que se brindaron para tan noble propuesta.

Por ello:

Autores: Jorge Armando Ocampos; Daniela Beatriz Agostino.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

COMUNICA

Artículo 1°.- Al Instituto Universitario Patagónico de las Artes y al Diario Río Negro su beneplácito por la coproducción multimedia lograda en forma conjunta, para abordar y visibilizar social, cultural y turísticamente la historia del niño rionegrino Pedro Farías, "El Maruchito", asociada a la geografía de la región sur provincial.

Artículo 2°.- De forma.